

Calidad periodística

José María Bernardo Paniagua
Universitat de València

GÓMEZ MOMPART, Josep Lluís; GUTIÉRREZ LOZANO, Juan Francisco y PALAU SAMPIO, Dolors (eds.) (2013).

La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales.

València: PUV. Colección Aldea global.

A la hora de presentar y valorar el contenido de esta obra podría recurrirse a un breve comentario de cada uno de los textos, pero, como quiera que esa operación la ha realizado uno de los editores del libro, J. L. Gómez Mompert, remitimos a ese texto introductorio para realizar esa aproximación previa y genérica. También podría realizarse haciendo una revisión de los contenidos de cada uno de los bloques de los que consta este libro: estado de la cuestión sobre «indicadores para medir la calidad periodística», métodos generales para el estudio de la calidad (VAP), modelos y métodos de estudio de la calidad periodística en diversos medios y soportes. En tercer lugar, y este será el modelo que se asume en esta revisión crítica, se puede llevar a cabo centrando la atención en los temas fundamentales que, a nuestro entender, incluye este libro cuyo objeto de estudio es la calidad periodística: su delimitación y la propuesta de métodos adecuados para evaluar la existencia o carencia de la misma en los textos o productos generados por los diferentes medios de comunicación.

Sin duda alguna, la delimitación del término y concepto de calidad periodística es la operación más importante y tiene un carácter general y previo para una lectura correcta de la obra. A ese respecto, destaca el trabajo de J.L. Gómez Mompert y Dolors Palau Sampio en el que se establece el estado de la cuestión de las investigaciones más relevantes sobre la calidad periodística incidiendo en sus supuestos y sus propuestas metodológicas. No obstante, es preciso tener en cuenta aquellos aspectos que, en torno a ese mismo tema, se realiza en cada uno de los trabajos porque todos ellos hacen hincapié en la perspectiva que consideran oportuna a la hora de presentar su modelo y método de estudio. A modo de resumen, partiendo del conjunto de aportaciones, se puede

afirmar que la calidad periodística, un concepto muy complejo, tiene que ver, entre otras cosas, con cuestiones específicamente textuales relacionadas con lo que se puede definir como expresión y contenido de los textos o productos periodísticos; cuestiones o aspectos profesionales, o lo que es lo mismo, responsabilidad de los periodistas en su comportamiento y acción profesional; con la selección, uso y tratamiento de las fuentes; con la intervención de los dueños de los medios, sobre todo en lo que se refiere a conceder mayor relevancia a la calidad frente a la lógica económica y mercantil; finalmente, y relacionado con el conjunto de los aspectos anteriores, la valoración que hace desde los diferentes medios y productos o textos específicos del receptor de los mismos, puesto que de ese supuesto se deriva algo tan fundamental en la comunicación e información, en el periodismo en sus múltiples manifestaciones, como el respeto a la función social de los mensajes mediáticos, el compromiso con la construcción de la democracia.

El segundo de los temas que, a nuestro entender, posee gran relevancia a la hora de hacer propuestas en torno al estudio científico de la calidad periodística es, precisamente, la medición y valoración de lo que se puede llamar ámbito internalista de los textos provenientes de los diversos medios y realizados en soportes diferentes. Es decir, una preocupación fundamental de los estudios sobre la calidad periodística tiene que ver con la propia conformación textual que alude a cuestiones relacionadas tanto con la expresión como con el contenido o, por expresarlo desde una perspectiva lingüística-comunicativa, con la adecuación, coherencia y cohesión de los textos y que afecta básicamente a la forma de construir la argumentación de acuerdo con supuestos pragmáticos y lógico-dialecticos, pero especialmente a la veracidad, imparcialidad y pluralismo en el desarrollo de los contenidos.

Quizás el tema al que se alude de forma más recurrente y del que, además de en algún trabajo específico (A. Casero y P. López), se habla en casi todos los trabajos como elemento determinante de la calidad periodística es el tema o problema de las fuentes. En efecto, una de las condiciones básicas de la calidad periodística es la selección, verificación y tratamiento de las fuentes que, respetando la veracidad como supuesto básico, presenta particularidades en los diferentes medios, por ejemplo, los que pertenecen a la llamada prensa de referencia y la que se caracteriza como fruto de la *tablodización* o los que provienen de medios escritos, radiofónicos, televisivos o en red. Además, las fuentes constituyen uno de los supuestos más determinantes para la valoración de la calidad informativa y periodística de los productos de esos medios. Como es lógico, el tema de las fuentes conduce ineludiblemente al estudio de la tipología de las mismas y, de forma especial, al uso y tratamiento de las mismas, en especial, las institucionales, las del propio medio o las aportadas por las diferentes agencias (E. Marín, P. Sancovsky, A. Crespo).

De especial interés, y a nuestro entender un gran acierto de los editores, es la perspectiva plural adoptada en este trabajo al proponer estudios diferenciados

de la calidad periodística en los diferentes medios y soportes. De ese modo, esa perspectiva plural contribuye, por una parte, a realizar una aproximación muy exhaustiva al conjunto de elementos y factores del sistema o ecosistema de la comunicación y, por otra, constituye una aportación específica a las peculiaridades de la calidad periodística en cada uno de los medios. De ello se puede deducir, en primer lugar, la necesidad de exigir a todos los medios y productos unas constantes que marcan la calidad con carácter ineludible: veracidad, imparcialidad, independencia, relevancia de fuentes, interpretación y argumentación coherentes, pluralismo ideológico y expresión plural de los puntos de vista. En segundo lugar, la necesidad de contemplar y valorar esos elementos de calidad teniendo en cuenta los lenguajes de cada medio. Finalmente, en algunos de los trabajos se pone de manifiesto la consideración de ese conjunto de rasgos para evaluar la pertinencia, o no, de considerar y definir determinados textos como periodísticos, no-periodísticos o pseudoperiodísticos.

Dicho todo lo anterior, es preciso incidir, como la última y más importante acotación, que los temas destacados en este comentario deben ser enmarcados dentro del objeto y del conjunto de objetivos que persiguen los editores del libro. Esto es, a la hora de valorar la obra en su conjunto hay que asumir como postulado básico que su pretensión fundamental es la reivindicación de la calidad periodística que, aunque es un concepto complejo y difícil de delimitar, constituye una exigencia imprescindible para los profesionales y para los medios como marco en el que se desarrolla todo el proceso de producción, circulación y recepción. Desde esa perspectiva, la aportación más relevante es precisamente la propuesta metodológica plural para realizar aproximaciones científicas (objetivas y verificables) a la plasmación, o no, de la misma en los diferentes medios y en los textos que ellos generan. Sin duda, la aplicación de esos métodos a los textos conlleva una doble consecuencia: la teórica, que supone una contribución muy importante en la fundamentación y práctica de investigación, y la práctica, que implica una manera adecuada y eficaz de establecer pautas para la valoración de los textos y los medios en función de la de su calidad periodística.

Lo expuesto hasta ahora en el análisis de esta obra nos conduce a considerarla un trabajo muy relevante, necesario y, sin duda, muy útil y adecuado desde diferentes puntos de vista o perspectivas. Desde una visión prospectiva, porque ofrece pautas para el desarrollo de estudios de verificación de los muchos supuestos que plantean y desarrollan los responsables de cada uno de los trabajos que conforman el libro. Desde una perspectiva profesional, ya que constituye un referente fundamental para ejercer la responsabilidad social y comunicativa que ha de caracterizar la acción periodística. Desde una perspectiva académica e investigadora, porque este libro ofrece un estado de la cuestión muy pertinente, se delimita de forma compleja, plural y exhaustiva el concepto de calidad periodística y, especialmente, se explican y desarrollan modelos y métodos de investigación avalados tanto por la autoridad de los responsables de los textos como por la aplicación concreta a los diferentes ámbitos de la producción periodística.

Igualmente, y desde el punto de vista de los receptores, ciudadanos antes que consumidores, porque esta obra les brinda la oportunidad de establecer parangones adecuados de la calidad de los diferentes medios a partir de parámetros rigurosos. Finalmente, desde la perspectiva empresarial, porque ofrece una información tan seria como ineludible a los dueños de las industrias y empresas culturales y mediáticas para que ejerzan la responsabilidad socio-comunicativa frente a la lógica económica y mercantil y respeten todas las exigencias de que implica la calidad periodística con respeto al conjunto de elementos y factores que la conforman.

Referencia de este artículo

Bernardo Paniagua, José María (2013). Calidad periodística. En: *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, nº6. Castellón: Asociación para el Desarrollo de la Comunicación adComunica, Universidad Complutense de Madrid y Universitat Jaume I, 239-242. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2013.6.16>